

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Magdalena y Bolívar**

Evelis Rojas Vanegas

Emileidys Ribón Bedoya

Ibeth Díaz Amaris

María Victoria Pérez Iturriago

Yanubis Villegas Barreto

Asesor

María Alejandra Villate Martínez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Este proyecto ofrece un análisis integral del impacto psicosocial del conflicto armado colombiano, basado en testimonios como “Nos venimos a llevar a sus hijos”, la masacre de Bojayá y experiencias comunitarias como la Foto Voz. A través de relatos de víctimas como Analbina, Pablo y Margarita, se evidencia el reclutamiento forzado, el desplazamiento y la pérdida, pero también emergen procesos de resistencia, memoria y reconstrucción. Se incluyen preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permiten a las víctimas explorar sus vínculos, resignificar el trauma y conectar con su identidad preferida. Además, se proponen estrategias psicosociales como "Recuerdos que perduran", que busca reconstruir el tejido social mediante encuentros colectivos; "Reconstrucción de una esperanza", orientada al fortalecimiento emocional y comunitario; y "Sanación", centrada en el acompañamiento terapéutico. Estas estrategias abordan la resiliencia desde una perspectiva holística, integrando lo emocional, lo social y lo simbólico. El proyecto también se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en torno a la educación de calidad (ODS 4) y la promoción de paz y justicia (ODS 16). Así, se visibiliza a las víctimas no solo como dolientes, sino como actores de cambio capaces de resignificar sus historias, construir nuevos lazos y liderar procesos de transformación social y comunitaria.

Palabras clave: Conflicto, Memoria, Reparación, Comunidad, Resiliencia.

Abstract

This project presents a comprehensive analysis of the psychosocial impact of the Colombian armed conflict, based on testimonies such as “We Came to Take Your Children,” the Bojayá massacre, and community experiences like Photo Voice. Through stories from victims like Analbina, Pablo, and Margarita, it highlights forced recruitment, displacement, and loss, while also revealing powerful processes of resistance, memory, and reconstruction. Circular, reflective, and strategic questions are used to help victims explore support systems, reframe trauma, and reconnect with a preferred identity. The project also proposes psychosocial strategies such as "Enduring Memories", aimed at rebuilding the social fabric through collective encounters; "Rebuilding Hope", focused on emotional and community strength; and "Healing", which provides therapeutic support. These strategies address resilience from a holistic perspective—emotional, social, and symbolic. The project also aligns with the Sustainable Development Goals (SDGs), particularly Quality Education (SDG 4) and Peace, Justice, and Strong Institutions (SDG 16). Ultimately, the project highlights victims not only as sufferers, but as agents of change capable of reclaiming their narratives, rebuilding social ties, and leading processes of collective transformation.

Keywords: Conflict, Memory, Reparation, Community, Resilience

Tabla de contenido

Análisis del Relato “Nos Venimos a Llevar a sus Hijos”	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	10
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial	13
Bojayá, Heridas que Hablan desde el Silencio	13
Más Allá de la Bala, Las Diferentes Caras del Dolor.....	14
Cristos Rotos y Cantos Vivos, Resistir desde lo Simbólico	16
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	22
Territorios y Espacios que Hablan	23
El Lenguaje de lo Intangible, el Valor de lo Simbólico	23
La Imagen y la Narrativa como Ejes Catalizadores de la Memoria y su Transformación	24
El Reflejo de la Resiliencia.....	25
¿Qué mensaje y valor nos resalta esta experiencia de la foto voz, desde el enfoque psicosocial y político, y como se relaciona e integra con los ODS?	26
Conclusiones.....	28
Referencias Bibliográficas.....	30

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del relato*10

Tabla 2 *Estrategias de abordaje psicosocial*187

Lista de Apéndices

Apéndice A “ <i>Vivencias del pasado</i> ”	29
---	----

Análisis del Relato “Nos Venimos a Llevar a sus Hijos”

El relato "Nos venimos a llevar a sus hijos" constituye un testimonio impactante sobre la violencia y el desplazamiento en Colombia, narrado a través de las experiencias de Analbina, Pablo y Margarita. Esta historia evidencia la crudeza del conflicto armado y sus devastadoras consecuencias para comunidades y familias, desde el reclutamiento forzado de menores hasta la pérdida de seres queridos y el desarraigo territorial.

En este testimonio se identifican diversos emergentes psicosociales que trascienden el daño físico y material. Se revela un trauma profundo que permea la cotidianidad: la pérdida abrupta de familiares, el miedo constante, la ruptura de proyectos de vida y la incertidumbre permanente ante las desapariciones. Como señala White (2016), estas vivencias generan una "desorganización severa de la identidad y de las estructuras relacionales que sustentan la vida" (p. 3), donde las personas no solo sufren la ausencia de sus seres queridos, sino también la pérdida de sus referentes identitarios.

El análisis muestra tres realidades paralelas. Por una parte, Analbina enfrenta la desaparición de sus hijos por grupos armados. Por otra, Pablo y su familia deben abandonar su hogar para proteger a sus nietos del reclutamiento. En otro caso, Margarita vive la violencia de grupos al margen de la ley, perdiendo tanto a su hermano como a su esposo en distintos episodios.

Sin embargo, pese a la crudeza de estas experiencias, los relatos trascienden la condición de víctimas. Cada protagonista se construye como sobreviviente y sujeto activo, demostrando notable capacidad de agencia. Analbina recupera el cuerpo de su hijo de una fosa común y le brinda sepultura digna. Margarita confronta a los grupos armados y persiste en la búsqueda de su hermano. Pablo reconstruye su vida mediante el trabajo familiar y su fe.

Estas acciones ejemplifican lo que White (2016) denomina "respuestas únicas": actos de resistencia aparentemente pequeños pero cargados de significado, que expresan valores fundamentales (p. 4), constituyen pilares simbólicos que sostienen tanto la esperanza como la continuidad vital, las víctimas y familiares buscan reconstruir sus vidas, encontrar reparación y justicia, y seguir adelante. Por esta razón la importancia de valorar sus voces y reconocer su capacidad para superar adversidades.

El relato permite acceder al significado subjetivo de cada protagonista, no desde la resignación, sino desde la necesidad urgente de respuestas, ética y vida. Como señala White (2016), lo narrativo busca "reautorizar historias donde el trauma no tenga la última palabra" (p. 6).

Frente a este panorama de resistencia y reconstrucción, los testimonios manifiestan además esperanza y resiliencia. Las víctimas y familiares buscan reconstruir sus vidas, encontrar reparación y justicia, y seguir adelante. En este proceso, mecanismos como el trabajo familiar (la fábrica de tamales de Pablo), el ejercicio de la memoria (las cartas de Analbina) o el apoyo institucional (el estudio del hijo de Margarita) representan recursos de continuidad y reparación. Estas prácticas, como señala White (2016), no son actos aislados, sino que "están ancladas en valores, relaciones y propósito de vida que, aunque golpeados, persisten como guía" (p. 5). De esta manera, el relato permite acceder al significado subjetivo de cada protagonista, no desde la resignación, sino desde la necesidad urgente de respuestas, ética y vida. Como bien afirma White (2016), lo narrativo busca "reautorizar historias donde el trauma no tenga la última palabra" (p. 6). Todo ello destaca la importancia de valorar sus voces y reconocer su capacidad para superar adversidades.

Estos procesos de resiliencia encuentran su expresión más concreta en tres dimensiones fundamentales: la fe que sostiene a las víctimas en su búsqueda incansable, los lazos de apoyo intergeneracional que tejen nuevas redes de solidaridad, y el compromiso inquebrantable por proteger a los hijos del ciclo de violencia. Como explica White (2016), esta capacidad resiliente no surge en el vacío, sino que se fortalece precisamente cuando existe un otro capaz de escuchar con atención y validar el relato del sufrimiento (p. 11). Se trata de un proceso dialógico donde el reconocimiento social del dolor se convierte en el primer paso hacia la reconstrucción del tejido humano fracturado por la guerra.

En definitiva, el relato es un llamado a la reflexión y acción. Invita a considerar la humanidad de las víctimas y a construir alternativas de paz. Como plantea White (2016), al narrar desde sus valores, las personas no solo reconfiguran su pasado, sino que abren posibilidades para un futuro distinto (p. 7).

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del relato.

Tipo de pregunta	Preguntas planteadas	Justificación desde un marco psicosocial
Circulares	¿Su entorno familiar juega un papel fundamental en su vida?	Echeburúa, E. (2007) afirma que” Los puntos abordados en la terapia incluyen la necesidad de corregir las creencias distorsionadas y de abordar las reacciones fóbicas y los sentimientos de culpa, así como de reorganizar la red de apoyo familiar y social”.
	¿Qué comentarios o gestos de apoyo recuerda de sus vecinos o familiares durante los momentos más críticos, y que le hayan marcado?	Esta pregunta activa la memoria de vínculos protectores y destaca la importancia de la solidaridad como sostén emocional durante el conflicto.
	¿Considera usted importante la intervención psicológica para poder afrontar y canalizar toda la experiencia del dolor vivida?	Según White (2016), “las respuestas de las personas ante el trauma casi siempre están asociadas a la preservación de aquello que valoran” (p. 4), como los lazos comunitarios.
	¿Quién en tu familia se siente orgulloso por los cambios que has hecho para sentirte mejor?	Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. afirma que “se asocia la idea de la intervención con el poder de sanación que se obtiene de la catarsis, la reflexión, ampliación, aclaración y

Reflexivas

¿Qué ha cambiado de su personalidad ante todas las circunstancias que ha tenido que vivir?

cambios en el contenido de los recuerdos. Esto se refiere a la capacidad de descargar la tensión emocional generada por eventos de impacto psicológico que provocan sufrimiento y malestar, así como limitaciones y dificultades en la vida social y laboral. Identificar redes de apoyo, el objetivo de esta pregunta es que Analbina pueda fortalecer la conexión con su grupo familiar y comunitario antes los sucesos ocurridos, los cuales son clave para su recuperación y resiliencia.

Estratégicas

Su proyecto de vida se vio afectado ¿cree poder visualizar su futuro de nuevo?

¿Cómo ha cambiado su perspectiva sobre la vida y la importancia de las relaciones desde la desaparición de su hijo?

White (2016) afirma que “Cuando la persona ha pasado recurrentemente por un trauma, su “sentido de sí mismo” puede estar tan reducido que es muy difícil descubrir lo que valora. Esto se debe a que el trauma recurrente es corrosivo para aquello que la persona atesora en su vida”. Esta pregunta se realiza con el fin de fomentar la resiliencia y dar validación a la experiencia de la víctima, logrando que la víctima se enfoque en sus recursos.

¿Qué ha descubierto sobre usted misma como mujer, madre y líder después de todo lo que ha vivido?

Esta pregunta permite conectar con una narrativa de identidad preferida, lo que facilita una mirada hacia adentro o introspectiva, resaltando su proceso de crecimiento y reafirmación personal. White (2016) afirma que “las personas pueden recuperar su sentido de sí- mismo al reconocer lo que han defendido o preservado a pesar del trauma” (p. 3).

¿Qué impacto tendría una acción colectiva para exigir justicia?

Promover el empoderamiento, el objetivo de esta pregunta es que Analbina pueda identificar las estrategias de afrontamiento para manejar esta difícil situación.

¿Cómo puede utilizar su Experiencia para ayudar a otras personas que están pasando por situaciones similares?

Se realiza para lograr una autonomía y determinación en la víctima desde la acción y la toma de decisiones y buscando una orientación hacia el futuro con la víctima de acuerdo con su experiencia.

Nota: Tipos de preguntas desde la terapia narrativa en el abordaje Psicosocial.

Fuente: autoría propia, 2025

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial

La masacre de Bojayá (Chocó), ocurrida el 2 de mayo de 2002, es sin duda uno de los episodios más desgarradores evidenciados en el país y constituye uno de los eventos más atroces del conflicto armado colombiano del que se tiene precedente. El documental Bojayá: entre fuegos cruzados, dirigido por Oisín Kearney, recoge esa memoria dolorosa a través de la voz de Leyner Palacios, líder social y sobreviviente que, además de perder 32 familiares, se convirtió en testigo y símbolo de la lucha por la dignidad. Este relato, más allá de documentar el horror de la tragedia, representa una narrativa de dignidad, reconstrucción y resistencia que interpela las prácticas psicosociales orientadas a la reparación colectiva de la comunidad. Sin embargo, es una historia que pasa los años y retumba en la memoria de cada colombiano y de las víctimas que han tenido que sufrir el flagelo de una guerra que hasta el día de hoy no ha tenido un fin.

Las víctimas siguen siendo vulneradas, sin falta de ayuda y compromiso social para esas comunidades que se vieron afectadas en esta masacre que no tiene justificación válida ante tanto dolor e injusticia, estos documentales tienen esa finalidad, conmemorar, mas no olvidar.

Bojayá, Heridas que Hablan desde el Silencio

La masacre de Bojayá representa una herida profunda que dejó una cicatriz imborrable en la memoria del país, y no se trata solo de cifras o fechas, son heridas que se sienten todavía, cuyos efectos psicosociales aún resuenan en la vida cotidiana de los sobrevivientes. Tierras que por más que surjan nuevas generaciones están condenados a siempre recordar a todos aquellos que fueron víctimas de una guerra absurda, que con el tiempo nos damos cuenta de que no hay vida que valga tanto odio y resentimiento social. Desde la mirada de Bello (2010), es posible comprender cómo estos eventos traumáticos generan impactos duraderos en la salud mental individual, pero también alteran profundamente las dinámicas comunitarias. Por ende, la

experiencia del dolor no es sólo personal, sino compartida, y se manifiesta en la dificultad para reconstruir vínculos sociales, se rompen lazos, se desdibuja la confianza hacia las instituciones, se altera la vida entera, en ese aspecto el miedo como un condicionante de zozobra se quedó, y se volvió parte de la cotidianidad, como si fuera una sombra.

En consonancia, Fabris (2011) sostiene que los emergentes psicosociales son claves para entender cómo una comunidad hace suyo el dolor y lo resignifica. En el caso de Bojayá, estos emergentes se evidencian en el dolor colectivo por la pérdida de múltiples vidas, en la lucha constante por el reconocimiento de la verdad, ese proceso se ve reflejado en la forma en que la gente busca la verdad, honra a sus muertos, y reconstruye su identidad desde la espiritualidad y lo colectivo. La espiritualidad y la religión, lejos de ser solo una práctica religiosa y un consuelo vacío, se convierte en un recurso de contención emocional, una fuerza que sostiene y una vía para elaborar el duelo de forma culturalmente significativa.

En medio de todo eso aparece la figura de Leyner Palacios que emerge no sólo como un líder, sino como un símbolo de esta agencia comunitaria, al asumir la vocería de su pueblo y exigir justicia y reparación. Su narrativa, lejos de centrarse en la victimización, proyecta una forma de resistencia psicosocial, en la que el dolor se transforma en acción política y la memoria se convierte en una herramienta de lucha. De este modo, la comunidad de Bojayá se posiciona no solo como una historia de víctimas, sino de sujetos colectivos que siguen de pie, pidiendo lo que les corresponde, el derecho a la verdad, la dignidad y la reparación.

Más Allá de la Bala, Las Diferentes Caras del Dolor

La violencia en Bojayá trasciende el simple conteo de víctimas mortales, manifestándose en múltiples dimensiones que exigen un análisis profundo. En el plano biológico, numerosos afectados, particularmente niños y adultos mayores, presentan secuelas físicas vinculadas al

trauma: insomnio persistente, trastornos somáticos, alteraciones alimentarias y exacerbación de patologías crónicas. Estas condiciones se agravan por las circunstancias de desplazamiento y pobreza, creando un círculo vicioso donde los sobrevivientes enfrentan nuevas formas de victimización al verse obligados a migrar a entornos urbanos desconocidos. En estas nuevas realidades, se ven confrontados con la mendicidad, empleos precarios, la interrupción de sus estudios y la incertidumbre constante ante un futuro inestable, factores que frecuentemente desencadenan trastornos mentales asociados a la dificultad de adaptación.

Desde la perspectiva psicológica, el dolor se manifiesta a través de cuadros de ansiedad, sentimientos de culpa, depresión clínica y miedo paralizante. La pérdida abrupta de seres queridos, muchas veces sin posibilidad de despedida o entierro digno, junto con el abandono sistemático por parte del Estado, deja cicatrices emocionales que el tiempo no logra sanar. Por el contrario, estas heridas psicológicas tienden a profundizarse, erosionando progresivamente la autoestima, minando la capacidad de confiar en otros y debilitando los mecanismos naturales de resiliencia. En este contexto, la atención a la salud mental se revela como elemento fundamental para quienes han sufrido la violencia, requiriendo procesos de reestructuración emocional que transformen las vulnerabilidades en oportunidades de crecimiento psicológico.

En el ámbito social, la comunidad experimentó una fragmentación dramática. Algunos miembros partieron definitivamente, mientras otros regresaron sin herramientas para reconstruir lo perdido. La masacre fracturó irreversiblemente el tejido comunitario, generando desplazamientos forzados, pérdida de seguridad básica y una profunda desconfianza hacia las instituciones estatales. Culturalmente, la violencia interrumpió prácticas rituales y tradiciones ancestrales, aunque paradójicamente dio origen a nuevos procesos de resignificación a través de expresiones artísticas, cantos tradicionales y la reconceptualización del territorio como espacio

sagrado. Esta compleja realidad demuestra que cualquier abordaje terapéutico en contextos de violencia debe trascender el enfoque individual, integrando necesariamente las dimensiones psicológicas, sociales, culturales y biológicas en un marco comprensivo holístico.

Como argumentan Bermúdez y Garavito (2019), la perspectiva psicosocial no puede limitarse al análisis del individuo aislado. Resulta imperativo contemplar lo colectivo, reconstruyendo meticulosamente los vínculos rotos, restableciendo la dignidad comunitaria y reconociendo en las respuestas colectivas formas genuinas de resistencia, más que meras secuelas patológicas del trauma. La comunidad, a través de sus prácticas culturales reinventadas y su memoria colectiva preservada, demuestra una capacidad de agencia que desafía cualquier reduccionismo victimizante.

Cristos Rotos y Cantos Vivos, Resistir desde lo Simbólico

Los relatos sobre la masacre de Bojayá están cargados de una profunda dimensión simbólica, donde la violencia fue total, pero la resiliencia también. La pérdida de vidas humanas, el sufrimiento de las víctimas y la destrucción física y emocional de la comunidad emergen como recordatorios de la brutalidad e injusticia vividas. Sin embargo, estos mismos relatos también revelan un discurso que resiste, y es la capacidad de la comunidad para sobreponerse al dolor y resignificar su experiencia, donde los relatos se convierten en formas de conmemoración para las víctimas no presentes y las víctimas que siguen trabajando por dejar atrás toda esa violencia llena de dolor que son revividos a través del tiempo, sin dejar de resaltar la resiliencia que unidos como comunidad han logrado a pesar de los recuerdos traumáticos.

En este contexto, la iglesia por ejemplo se convierte en el epicentro del ataque, y luego se convierte en un símbolo polivalente, ya que primero fue refugio, luego un escenario de muerte y

con el tiempo en un espacio de memoria. Su infraestructura destruida y luego restaurada, representa el tránsito entre el horror y la reconstrucción.

Actos conmemorativos y símbolos artísticos como el Cristo mutilado, transforman este lugar en un territorio sagrado donde el dolor se honra y se resignifica. Siendo este un símbolo que se representa como “testigo” que refleja lo vivido por el pueblo. Conmemoraciones que través de los años recuerdan la cruda realidad de lo que un día vivido en el pueblo de Bojayá. Por otro lado, no todo fue destrucción, la resiliencia se manifiesta también en las prácticas culturales que sostienen el tejido social, hay fuerza en las voces que cantan a los muertos, en los rituales que siguen, en la memoria que no se deja borrar, todo eso mantiene viva la dignidad.

El testimonio de Leyner Palacios es ejemplo de esta transformación, al narrar la tragedia de su pueblo, él convierte el sufrimiento de su pueblo en mensaje, en acción política para exigir justicia, dignidad y paz desde el territorio, así, Bojayá no solo es símbolo del horror, sino también de una comunidad que se rehace, que reconstruye su memoria y su dignidad a través del arte, la espiritualidad y la palabra viva, reforzando su fe con gritos de esperanzas, dejando atrás todo el dolor vivido en esos años donde la incertidumbre nubla todo pensamiento positivo, convirtiendo ese lugar lleno de desolación y miseria, donde al día hoy surgen las nuevas generaciones que tienen como expectativa un futuro mejor.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias de Acción Psicosocial

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Recuerdos que perduran	Para Gómez, r. m. n., Ordoñez, d.m.q. se puede llevar a cabo un trabajo terapéutico que permita la elaboración de duelos, el acompañamiento social y la asesoría para la reconstrucción del tejido socio-familiar a través de grupos familiares”	Fortalecer el tejido social de la comunidad por medio de encuentro de voces en una escucha activa de manera colectiva	Fase inicial: invitar a la comunidad a una reunión colectiva en donde se explique la actividad que se va a realizar. Tiempo 1 mes	Acción 1: invitar puerta a puerta a la comunidad en compañía del líder comunitario. Acción 2: realizar una caracterización: Acción 3: por medio de los encuentros realizados fortalecer los lazos sociales en los centros de escucha de manera colectiva	Con esta estrategia se busca fortalecer la comunicación colectiva de la comunidad contribuyendo al bienestar emocional

				y terminar con un abrazo terapia grupal.	
Reconstrucción de una esperanza	Esta estrategia se enfocará en fortalecer los recursos individuales y comunitarios para afrontar el trauma y reconstruir la vida después de la violencia. propone que la intervención psicosocial incluya elementos que contribuyan a la reconstrucción de la identidad, propiciar la autonomía que permita potencializar sus	Promover su bienestar físico, emocional, psicológico, y fortaleciendo su capacidad para afrontar el trauma y reconstruir su vida.	Fase 1 evaluación: una semana Fase 2: intervención; cuatro semanas Fase 3 fortalecimiento de acciones; 2 semana Fase 4: seguimiento; dos semanas	Capacitar, identificar recursos comunitarios, promover actividades recreativas y culturales	Promover la cohesión comunitaria y la reconstrucción de la vida después de la violencia. Por otro lado, se busca empoderar a las víctimas para que se vuelvan agentes del cambio y tomen liderazgo tanto personal como comunitario.

capacidades de
 agencia tanto
 individual como
 colectiva; favorecer
 la satisfacción de
 las necesidades
 básicas que
 garanticen su
 subsistencia, es
 decir, acciones de
 protección del
 Estado; y el
 despliegue de
 recursos propios, la
 activación de redes
 sociales e
 institucionales,
 nuevos lazos y
 vínculos. (bello
 2006).

Sanación	Se enfoca en acompañar a las	Acompañar a las víctimas de la	Fase 1 identificar necesidades y	Visitas, acompañamientos,	Fortalecer su capacidad de
-----------------	---------------------------------	-----------------------------------	-------------------------------------	------------------------------	-------------------------------

víctimas en su proceso de sanación y recuperación, brindando apoyo emocional y psicológico.	masacre de Bojayá en su proceso de sanación y recuperación, promoviendo su bienestar emocional y psicológico.	expectativas de las víctimas: 2 semanas Fase 2 acompañamiento 8 semana Fase 3 empoderamiento 3 semana	capacitación, actividades.	afrontamiento y resiliencia
---	---	--	----------------------------	-----------------------------

Nota: Acciones estratégicas de abordaje Psicosocial.

Fuente: autoría propia, 2025

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

En el siguiente informe reflexivo, se analizan las cinco narrativas que emergieron en el seno de las comunidades abordadas en el ejercicio de la foto voz, cada experiencia nos comparte una historia y narrativa única, pero resaltan una misma marca, reflejan una huella infundada por el conflicto armado y la violencia de género, se evidencian realidades que han dejado cicatrices profundas en su memoria colectiva. En territorios como Macayepo, Bolívar, por ejemplo, el conflicto armado desencadenó masacres y desplazamientos, mientras que en contextos urbanos y rurales, la violencia de género y el feminicidio han perpetuado un clima de impunidad, miedo y zozobra, estos relatos no solo documentan el dolor y la incertidumbre, sino que revelan procesos de resistencia, murales pintados sobre muros agrietados, residencias que una vez transmitían felicidad y hoy son ecos que susurran dolor y tiñen de sangre sus paredes, y rituales comunitarios de duelo y espacios educativos reconstruidos.

El ejercicio de la foto voz infundado en la foto intervención Cantera, (2009), nos permitió explorar estas realidades desde una mirada crítica y reflexiva. Las imágenes que se capturan con la cámara reflejan tanto la crudeza de las violencias como la capacidad de las comunidades para resignificar su entorno, transformando símbolos de trauma en herramientas de denuncia y esperanza. Este informe articula y combina estas narrativas con marcos teóricos psicosociales y su vinculación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los ejercicios reflejados representan nuestra capacidad de explorar entornos convertidos en escenarios de violencia, donde contamos historias a través de una imagen que nos transporta a la dureza de lo sucedido y muchas veces olvidado, desde la perspectiva psicosocial se engloban un conjunto de ideas que representa la indiferencia que viven las comunidades en donde fueron perpetrados estos actos atroces, generando un interés no solo social, si no colectivo.

Territorios y Espacios que Hablan

Las narrativas visuales que quedaron impregnadas en los lentes de las cámaras revelan que el territorio no es un escenario pasivo, sino que representan espacios y puntos que canalizan energías, momentos y emociones que se reproducen en memorias y vivencias, quedando plasmadas con su esencia y representando un símbolo de resiliencia. Por ejemplo, el árbol en Macayepo, usado como sitio de ejecuciones, hoy tiene raíces rodeadas de velas y flores, convirtiéndose en un espacio que expresa el duelo colectivo de quienes aún lloran a sus muertos. Una casa despoblada y en ruinas, donde se pintan grafitis como muestra de arte que intenta ocultar los vestigios del dolor y la violencia, transforma una pared abandonada en un memorial público. Sin embargo, la inclusión del deporte en la comunidad es el símbolo más significativo, ya que encarna y representa una apuesta por la recreación como antídoto contra la violencia. Aquí, la fotografía no solo muestra una población que celebra un programa recreativo, sino un espacio donde se tejen sueños y se reconstituyen valores perdidos. Según Cantera (2009), la fotointervención permite “agudizar la mirada” para descubrir capas simbólicas en lo cotidiano. Estos espacios, antes asociados al terror y la violencia, son considerados ahora lugares de encuentro, donde la comunidad reafirma su identidad y exige justicia.

El Lenguaje de lo Intangible, el Valor de lo Simbólico

En la actividad se lograron vislumbrar realidades que subyacen y se esconden en imágenes abstractas, resultado de vivencias y experiencias subjetivas y colectivas. En la actividad se denotan una serie de fotografías que retratan casas abandonadas, desoladas y deterioradas por el abandono y el paso del tiempo. Cada residencia representa una vivienda de dolor, una historia de horror y sufrimiento; cada pared plasma en sus lienzos las marcas y huellas de la sangre de muchos inocentes que padecieron entre ellas. Cada grafiti encubre esas cicatrices

y convierte el miedo en arte comunitario. Estos elementos revelan una subjetividad marcada por la dualidad del dolor y la esperanza, la pérdida y la reconstrucción. Todo esto resalta la importancia de la técnica de la foto voz, considerada como una herramienta pedagógica que facilitó que los participantes reconocieran estos símbolos no como elementos aislados, sino como partes de un entramado social que demanda acción (Cantera, 2009).

Podemos reconocer la parte creativa y narrativa de forma crítica y veraz, donde se refleja la manera de interpretación de los entornos escogidos como representación de la violencia que por años han vivido muchas regiones de nuestro país. Lugares que guardan una cruda realidad, historias llenas de dolor; lugares que cuentan su propia historia con solo llegar y ver muros, grafitis, estructuras cubiertas por la naturaleza, que a pesar de los años esconden secretos a voces.

La Imagen y la Narrativa como Ejes Catalizadores de la Memoria y su Transformación

La fotografía y las narrativas tienen un papel clave dentro de la construcción de una memoria histórica, en especial en contextos y escenarios marcados por el conflicto y la violencia. Estas herramientas nos permiten capturar y transmitir experiencias de vida, memorias que brotan emociones, relatos y testimonios que, de otra manera, quedarían relegados al olvido del silencio. En ese sentido, la imagen representa un valor universal: un lenguaje que evoca recuerdos, contempla una historia completa, resignifica un lugar o evidencia un sufrimiento, así como la resiliencia de una comunidad.

En el caso de la fotografía y narrativa que muestra un colegio en Macayepo, una comunidad víctima del conflicto armado, este se convierte en un símbolo de resistencia y esperanza, ya que representa un espacio de sanación y reconstrucción que proyecta un renacer, creer en un futuro diferente y más justo.

Desde una perspectiva psicosocial, todo este proceso ayuda a transformar esas heridas individuales y colectivas. Al mirar esas fotografías y leer esas narrativas, se genera un impacto en las comunidades que las invita a resignificar su dolor y fortalecer su identidad para seguir adelante.

En este contexto, las imágenes y las narrativas juegan un papel fundamental: dar a conocer sucesos que han marcado no solo a familias y comunidades, sino a todo un país. Es dar visualización y representación a hechos de violencia que quizás nunca han sido expuestos a la luz pública por el temor al estigma de ser territorios de extrema violencia. Por lo tanto, son territorios socialmente olvidados, y con esto plasmamos un poco de todas esas historias de dolor que merecen ser escuchadas y conmemoradas.

El Reflejo de la Resiliencia

Dentro de cada narrativa y fotografía se presentan muchas historias que encajan con manifestaciones resilientes. Pero antes debemos dilucidar qué implica una manifestación resiliente dentro de un contexto comunitario. La resiliencia en una comunidad que ha sido víctima y sufrido las consecuencias de un conflicto desencadena un torbellino de emociones que matizan entre el dolor, la tristeza y la incertidumbre, y que, en un momento dado, promueve la capacidad de sobreponerse, adaptarse y superar esas situaciones adversas, saliendo fortalecidos de ellas. Sin embargo, esa resiliencia no solo implica superar dificultades, sino también transformar esas realidades en crecimiento y aprendizaje.

En ese sentido, en la actividad se lograron evidenciar diversos contextos que reflejan la resiliencia comunitaria. Por ejemplo, la reconstrucción del colegio, donde se promueven escenarios de reconciliación y se forjan valores, fortaleciendo lazos sociales. La inclusión del deporte, mediante la creación de eventos deportivos, promueve una reconstrucción del tejido

social y fomenta valores como la disciplina, la perseverancia y la superación personal. Todo este entramado coadyuva a generar oportunidades de transformación social en las comunidades.

Esto nos enseña cómo estas comunidades han logrado transformar esos espacios y convertirlos en lugares regeneradores de resiliencia, con el fin de mejorar su entorno social, por medio de ilustraciones como grafitis, mensajes de conmemoración en placas o siembra de árboles, sin dejar de lado a todas las víctimas que fueron parte de esos sucesos dolorosos que marcaron su territorio de manera desoladora y cruel.

¿Qué mensaje y valor nos resalta esta experiencia de la foto voz, desde el enfoque psicosocial y político, y como se relaciona e integra con los ODS?

El hecho de construir y evocar esas experiencias y memorias de distintos territorios y comunidades deja una profunda y significativa enseñanza psicosocial. Todo este proceso ayuda a fortalecer el sentido de comunidad, permite asimilar emocionalmente las heridas y cicatrices, y abre nuevos horizontes hacia la reparación simbólica. Al expresar y relatar lo vivido mediante narrativas, las personas recuperan el poder de hablar, de expresar y dar a conocer su historia, lo que representa un acto político frente a los actos impuestos por la violencia, ya que estas narrativas son actos de denuncia donde se reivindican sus derechos vulnerados y se exclama por justicia social.

En cuanto a la articulación de estas narrativas de memoria con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se interconectan al visibilizar la violencia y fomentar la transformación social. Todo este recurso, vinculado a los ODS, destaca cómo la comunidad convierte el dolor en acción. La casucha, por ejemplo, ya no es un recordatorio de muerte, sino un espacio donde el arte sana y el diálogo repara. El colegio representa la educación de calidad (ODS 4), donde se contribuye a romper ciclos de violencia y potenciar nuevas generaciones.

Esta experiencia de la foto voz es una herramienta poderosa, ya que captura los efectos que ha dejado la violencia en algunos lugares, siendo simbólica al visibilizar la realidad y contribuyendo a la promoción de la paz, la justicia y las instituciones sólidas (ODS 16).

En la parte psicosocial, nos deja como enseñanza la fuerza y resiliencia de estos territorios que han atravesado la violencia, una problemática que lleva años destruyendo comunidades y dejando huellas irreversibles en nuestro país, gobernantes que no se preocupan por la reestructuración social que necesitan las comunidades afectadas, no solo por la violencia, sino por la educación, la pobreza y la salud, elementos fundamentales para una vida digna y llena de oportunidades.

Conclusiones

En el presente estudio se puede evidenciar que las poblaciones más vulnerables ante los conflictos armados son los campesinos, quienes residen en áreas rurales donde la posibilidad de enfrentamientos es significativamente mayor. Sin embargo, es importante señalar que la inseguridad permea también en contextos altamente militarizados. Diferentes autores, como para Gómez, subrayan la relevancia del trabajo terapéutico en estas circunstancias, dada la profunda huella emocional y psicológica que estos eventos dejan en las víctimas. El acompañamiento social y la asesoría constituyen componentes esenciales para el proceso de reintegración social. Asimismo, se pueden identificar dos factores clave en esta problemática: en primer lugar, las zonas rurales son las más afectadas por los conflictos y, en segundo lugar, el apoyo social se erige como un elemento fundamental para facilitar el reintegro de las personas que han sido víctimas de la violencia armada.

El testimonio de Analbina en el relato “Nos venimos a llevar a sus hijos” y la memoria colectiva evocada en el caso de Bojayá nos adentran en las consecuencias humanas más profundas del conflicto armado colombiano, revelando cómo la violencia fragmenta tanto a individuos como a comunidades enteras, escuchar a Analbina contar cómo “se vinieron a llevar a sus hijos” no es solo un acto de memoria, es, en cierto modo, una bofetada al olvido. Lo mismo ocurre con el eco doloroso de Bojayá, donde la historia dejó de escribirse con tinta para tallarse en cuerpos y escombros. Ambos relatos el íntimo y el colectivo nos enfrentan sin anestesia a las heridas más hondas del conflicto armado colombiano, esas que no solo desgarran individuos, sino que astillan y destruyen familias, rompen comunidades y quiebran sentidos de pertenencia.

Desde esta perspectiva, la psicología ya no puede quedarse en el diván, se necesita una mirada más amplia, más encarnada, se hace necesario la implementación de estrategias

psicosociales que no solo consuelen, sino que reconstruyan. Porque como bien dice White (2016), del dolor también nacen relatos. Y esos relatos, lejos de ser simple catarsis, pueden convertirse en puentes hacia una identidad restaurada, digna, viva, lo cual es crucial para que las víctimas puedan transformar sus experiencias traumáticas en relatos de resistencia y dignidad.

Herramientas como la foto voz y las expresiones audiovisuales no son adornos metodológicos, por el contrario, han sido claves para evidenciar estos procesos, son lenguajes del alma colectiva, son formas de gritar sin alzar la voz, de recordar sin repetir el trauma, de transformar la imagen congelada del horror en una posibilidad de agencia. Intervenir una fotografía, como sugiere Cantera (2009), no es manipular la realidad, es devolverle sentido, es permitir que quienes han sido silenciados se narran a sí mismos, con su propio pulso, lo cual permite resignificar esos momentos, dotando a las comunidades de esa voz narrativa que potencia su agencia y su capacidad de transformación. Eso sí, no hay transformación sin cuidado, escuchar duele, nombrar expone, por eso, aplicar estas metodologías exige una ética firme, casi artesanal, que respete la dignidad de cada historia y proteja emocionalmente a quienes deciden compartirla. Cuando esto se logra, no solo se fortalece la cohesión social, también se abre la posibilidad frágil, pero real de que el dolor se convierta en acción, y el recuerdo, en justicia.

En última instancia, ni los relatos individuales ni las políticas públicas bastan por sí solos. Sanar, en contextos como el nuestro, requiere una trama más compleja, entrelazar memorias, identidades y vínculos que ayuden a resistir y a reinventar. Porque solo cuando la escucha activa se convierte en acto político y humano, las estrategias psicosociales dejan de ser un recurso técnico para convertirse en camino. Y tal vez, en pilares esenciales para avanzar hacia una sociedad más humana, justa y en paz.

Referencias Bibliográficas

- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pp 59-63.
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales Open this document with ReadSpeaker docReader. *Revista Hologramática Número 15* Volumen 1 pp. 23 – 42.
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader En: *Recursos psicosociales para el postconflicto*, pp. 27 -75

Apéndices

“Vivencias del pasado”

<https://youtu.be/411ZXC9YZzA?feature=shared>

En este video encuentras experiencias obtenidas de la actividad foto voz donde se visitaron lugares diferentes y se lograron encontrar historias del pasado frente a escenarios de violencia por el conflicto armado. Fuente. Autoría propia (2025).